

# **Nuevas formas de organización familiar; jefaturas femeninas en la ciudad de Pachuca, Hgo.**

Lilia Zavala Mejia y Karina Pineda Sánchez.

Cita:

Lilia Zavala Mejia y Karina Pineda Sánchez (2007). *Nuevas formas de organización familiar; jefaturas femeninas en la ciudad de Pachuca, Hgo.* XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-066/654>

**XXVI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología**  
**“Latinoamérica en y desde el Mundo. Sociología y Ciencias Sociales ante el Cambio de Época: Legitimidades en Debate”**

Mtra. Lilia Zavala Mejía  
[liliazavala@yahoo.com](mailto:liliazavala@yahoo.com)

P.L.T.S Karina Pineda Sánchez  
kpineda\_@yahoo.com.mx

**Nuevas formas de organización familiar; jefaturas femeninas en la ciudad de Pachuca, Hgo.**

**Resumen**

El presente trabajo muestra un avance de la investigación; "Cambios en la estructura y relaciones familiares en dos contextos sociales en el municipio de Pachuca, Hgo", tal estudio tiene como objetivo describir y analizar los efectos y consecuencias de dichos cambios, considerando que, en las últimas décadas éstos se han constituido en torno a la formación, estructura y función de la familia y son generados como resultado de diversos factores tales como; la inserción de las mujeres en el mercado laboral, el incremento de las jefaturas femeninas; debido a separaciones, abandono, divorcio, viudez o bien por decisión propia de la mujer y también a los efectos de la migración, entre otros.

En el estado de Hidalgo no se dispone con suficiente información que muestre los efectos generados por estos cambios, por tanto se pretende identificar que sucede al interior de dichos hogares, preferentemente en familias de migrantes, donde las mujeres integrantes de la familia desempeñan empleos remunerados fuera de casa y donde sus perspectivas de vida son diferentes con relación a las de otras generaciones de mujeres.

**Introducción**

La importancia de la familia es indudable en la construcción de las relaciones sociales, es un espacio de intercambio y formación de las nuevas generaciones. La familia como estructura básica de la sociedad, cumple diversas funciones, su significado tiende a cambiar según el contexto, la época, los grupos sociales y étnicos o las mismas circunstancias. En un sentido más restringido, una familia es el conjunto de personas unidas por vínculos de sangre, adopción o matrimonio, que tienen una residencia común, familia residencial (Tuirán, R. 1986). En su sentido más amplio, se asigna al grupo de individuos que, sin tener una residencia común, están vinculados entre sí por lazos de

parentesco. A esta compleja red familiar se le llama familia de interacción. Es un ámbito donde personas de diferentes generaciones se relacionan por medios legales y/o de sangre.

Es un fenómeno complejo en donde coexisten sentimientos de afecto, amor, cooperación y solidaridad con relaciones de poder y de autoridad. Como microcosmos, la familia tiene varias funciones: 1) a través de la reproducción biológica, la familia establece una genealogía, en donde se transmiten las señas de identidad de la familia (apellidos, herencia genética, etc.). Tiene una historia propia que le da significado a la vida de sus miembros y al mundo que los rodea.

Permite al niño y a la niña adquirir el lenguaje, lo cual la convierte en un espacio fundamental para el desarrollo psicológico de los individuos. Es un agente importante de socialización de los individuos, en donde se aprenden prácticas culturales, incluidos los roles de género (masculino y femenino) de esta manera nuestras formas de actuar y pensar se convierten en hábitos que no cuestionamos.

De manera genérica se denomina la familia como la forma en que se agrupan los integrantes de una familia bajo un mismo techo. Existe un sistema de autoridad, sistema de economía y un sistema de división de trabajo cotidiano. Las estructuras de la familia no son rígidas ni estáticas, son cambiantes, varían en diferentes etapas de la familia. Las reglas cambian según las edades de los hijos y las necesidades de la pareja y la familia.

La familia constituye una unidad de análisis privilegiada en la evaluación del impacto de los cambios demográficos sobre la dinámica social. En diversos estudios sociodemográficos se utilizan los conceptos de familia, unidad doméstica y hogar, si se centran en la unidad doméstica, destacan los rasgos sociodemográficos y económicos de su organización social. Familia y unidad doméstica, son conceptos que se superponen y complementan. Y se refieren a familia, cuando enfatizan los referentes sociosimbólicos y culturales, la formación de los valores y la afectividad “como unidad que rige los aspectos axiológicos de la conducta, la elaboración de los sentidos y significados sociales y la intensidad de los lazos primarios” (Ariza y Oliveira, O. 2004).

La mayoría de los autores se refieren a las unidades residenciales conformadas por un conjunto de personas, ligadas o no por lazos de parentesco, que comparten una vivienda y un gasto, destinado principalmente a la alimentación. Constituyen una organización social fundamental que desempeña un papel central en la reproducción cotidiana y generacional de los individuos. Son espacios primarios e íntimos de convivencia, fundados en valores, expectativas y creencias, donde se establecen relaciones de género y entre generaciones, cargadas de ambivalencias, solidaridades y conflictos. (Oliveira, O. et al 1999)

Según las autoras Ariza y Oliveira 2004, destacan tres importantes dimensiones de la vida familiar; la sociodemográfica, la socioeconómica y la sociocultural que permiten poner de relieve el carácter jerárquico y relacional del mundo familiar. La sociodemográfica, se ha centrado en algunos rasgos como son el tamaño, composición de parentesco (familias nucleares, extensas o unipersonales), el ciclo de vida familiar, el tipo de jefatura, el número y la edad de los hijos, lo cual posibilita analizar su impacto sobre otros procesos sociales tales como la migración, la participación económica familiar y la división familiar del trabajo.

La dimensión socioeconómica del mundo familiar, resalta la condición de las familias como unidades de producción y su interrelación con la esfera del mercado a través de la división sexual del trabajo. La dimensión sociocultural alude a su cualidad productora de sentidos y valores estratégicos para la sociedad, tales como los significados del matrimonio, maternidad, la paternidad o la lealtad filial, así como a su papel sancionador de los roles existentes y a su conexión con las instituciones que refuerzan la reproducción de los mismos (escuelas, medios de comunicación, disposiciones legales, etc.)

La familia como objeto de estudio ha sido abordada con frecuencia de manera parcial y fragmentada bajo la premisa de que todo mundo conoce a la familia, el modelo familiar conyugal-nuclear ha representado el ideal a alcanzar en nuestra sociedad. Sin embargo, la evidencia empírica muestra la emergencia de arreglos domésticos que varían en mayor o menor grado con relación a dicho modelo, (Rodríguez D. C.1997).

### **Cambios sociodemográficos y arreglos familiares**

Los rápidos cambios demográficos, sociales y económicos influyen en la manera como los individuos se relacionan con las demás personas de su hogar y también en el modo en que forman y organizan sus propios hogares. Las transformaciones demográficas de más largo plazo que se han presentado en las familias en las últimas décadas se asocian con los cambios socioeconómicos recientes. El descenso en las tasas de mortalidad propició el incremento de años en la esperanza de vida en las parejas y a nivel individual. También se registró un aumento en las separaciones y divorcios y se formaron más hogares unipersonales. El declive en las tasas de fecundidad favoreció la reducción en el tamaño promedio de familias y del número de dependientes económicos Salles V. Tuirán R. (1998); Ripol, M. A (2001) Lloyd C. B. y Duffy N. (1998)

La transición demográfica ha modificado el escenario en el cual se forman y desenvuelven las familias, el incremento en la esperanza de vida ha ocasionado una ampliación del “tiempo familiar” propiciando que, a menudo, en los hogares convivan personas que

pertenecen a tres o hasta cuatros generaciones (Mojarro, O. 2006: 256). El incremento en la vida de pareja a su vez propicia una mayor probabilidad de disolución conyugal y el establecimiento de nuevas uniones o matrimonios. La transformación en las pautas reproductivas ha reducido el tiempo que las mujeres dedican a la crianza y al cuidado de los hijos, liberando energías que pueden canalizar a otras actividades (López, María de la Paz 2004, citada en Mojarro, O. 2006).

Se han prolongado la duración de los roles familiares. El uso de anticonceptivos hizo posible el descenso en la fecundidad y un mayor control de las mujeres sobre su cuerpo, diferenciando entre el ejercicio de sexualidad y la reproducción. Se ha registrado una disminución del tiempo que las mujeres destinan a la reproducción socio biológica sin embargo, como contraparte, el envejecimiento de la población ha multiplicado los deberes familiares de atención y cuidado de las personas de la tercera edad. (Ariza y Oliveira 2006: 4).

De manera diferencial se han generado dichas transformaciones en los distintos grupos sociales y regiones del país. Sin embargo, algunas de las ganancias generadas por el cambio demográfico han sido contrarrestadas por las repetidas crisis económicas y un moderado crecimiento económico, con serias repercusiones en el ámbito familiar. Persisten el número de hogares en condiciones adversas con ingresos inferiores a los mínimos indispensables para tener acceso a los satisfactores necesarios para el desarrollo de las capacidades básicas de subsistencia. Las familias han recurrido a diversas estrategias para obtener recursos adicionales; la migración interna o internacional donde un miembro o más de la familia deben desplazarse o bien, el uso más intensivo de la mano de obra disponible en los hogares (Ariza y Oliveira 2006: 2).

Se pueden distinguir cinco grandes tendencias en la conformación de los hogares: Reducción del tamaño, coexistencia de distintos tipos de arreglos residenciales, incremento en la proporción de hogares dirigidos por mujeres, envejecimiento de los hogares y responsabilidad económica más equilibrada entre hombres y mujeres. Las preferencias sobre el tamaño de la familia han ido cambiando hacia tamaños cada vez mas reducidos, varían según el contexto social, económico y cultural que vive la población. En cerca de treinta años los hogares encabezados por mujeres han incrementado rápidamente, en 1976 por cada 8 hogares uno lo encabezaba una mujer y para el 2000, uno por cada 5 hogares (Mojarro, O. 2006: 256).

En América Latina los mayores cambios en los procesos de formación y disolución conyugal han sido en países como Argentina, Uruguay y Chile, ubicándose en lo que se

conoce como segunda transición demográfica y refiere a un proceso más general de cambio sociocultural vinculado al incremento de los niveles de escolaridad, participación económica de la mujer, mayor autonomía y la emergencia de nuevas imágenes sociales femeninas y masculinas. Entre estos se ubican: incremento en la edad al matrimonio, población que vive sola, la cohabitación, la prolongación del periodo de residencia con los padres; el incremento de nacimiento fuera del matrimonio, divorcios, separaciones y segundas y terceras nupcias (Ariza y Oliveira 2006: 2).

Estas autoras afirman que en los países de América Latina que se encuentran en etapas menos avanzadas de la transición demográfica, resulta más complicado identificar el sentido de las transformaciones recientes en el proceso de formación y disolución familiar en parte debido a las pronunciadas desigualdades regionales de la región. El aumento en las uniones consensuales y el leve retraso en la edad de la unión entre mujeres tienen un significado distinto en los sectores medios y altos en relación con los populares, quizá debido a la mayor autonomía de las mujeres de los primeros sectores mencionados. En los sectores empobrecidos, sin excluir la existencia de situaciones de autonomía femenina, se asocian con mayor facilidad las transformaciones en el deterioro de los niveles de vida, no hay facilidad para integrarse a un empleo, los salarios y condiciones laborales no son los mejores favorece el patrón de uniones consensuales (ídem., p. 5).

En el país el tipo de hogares que predominan son de tipo familiar nucleares, con una ligera tendencia de disminución para dar paso al incremento en los hogares de tipo ampliado y unipersonal. Las jefaturas del hogar encabezadas por mujeres han crecido de manera importante, entre 1970 y el 2000, paso del 13 al 20%, lo cual se debe al incremento de las disoluciones de parejas jóvenes debido al divorcio o separación, o bien, a la mayor sobrevivencia femenina, cuyos hogares derivan en arreglos monoparentales y unipersonales (Velázquez A. Daniel V. 2006; 77)

### **Hogares y jefaturas**

El número de hogares creció de manera importante entre el periodo del 2000 al 2005, a nivel nacional se registró el 11.38%, mientras que en el estado de Hidalgo fue ligeramente superior, del 11.86. Las jefaturas de hogares femeninos registraron un incremento de 2.5 puntos a nivel nacional, a diferencia del estatal con solo 2 puntos. En tanto, los hogares con jefatura masculina decrecieron en la misma proporción, ver cuadro 1.

A nivel nacional los hogares familiares con jefatura femenina en el 2000 correspondieron al 84.6%, siendo el 53.0% para hogares nucleares y el 32.4% de extensos. El 15.4% de hogares no familiares, corresponden el 14.5% a unipersonales y el 0.9% corresidentes.

Para el 2005, los hogares con jefatura femenina representaron el 83.5% de hogares familiares, el 50.2% de hogares nucleares y el 33.3% de hogares extensos. El 16.3% correspondió a hogares no familiares, el 15.4% unipersonales y 0.9% corresidentes. Es decir, entre un periodo y otro incrementaron los hogares extensos y los hogares no familiares principalmente de tipo unipersonal.

**Cuadro no. 1**

**Hogares y su distribución porcentual según sexo del jefe para cada entidad federativa, 2000 y 2005**

<b>Entidad federativa 2000</b>	<b>HOGARES</b>	<b>JEFE</b>	<b>JEFA</b>
Estados Unidos Mexicanos	22 268 916	79.4	20.6
Hidalgo	503 151	79.2	20.8
<b>Entidad federativa 2005</b>	<b>HOGARES</b>	<b>JEFE</b>	<b>JEFA</b>
Estados unidos mexicanos	24 803 625	76.9	23.1
Hidalgo	562 857	77.2	22.8

Fuente: [www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=mhog05&c=3303](http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=mhog05&c=3303)

En Hidalgo para el año 2000, el 84.6 % del total de hogares con jefatura femenina correspondió a hogares de tipo familiar, de entre los cuales el 48.7% son nucleares y el 35.9% extensos, a la vez que, del 15.4% restante pertenece a los de tipo no familiar, que se distribuyen entre 14.5% unipersonales y el 0.9% restante corresidentes. En el 2005, los hogares familiares representaron el 82.8%; 49.7% nucleares y el 33.1% extensos. Los hogares no familiares incrementaron al 17.1%, representando el 16.5% los unipersonales y el 0.5% los corresidentes. A diferencia del nivel nacional, en el estado de Hidalgo, incrementaron también de manera importante los hogares familiares nucleares, pero sobre todo los hogares no familiares y los unipersonales para el caso de los hogares con jefatura femenina.

En el estado de Hidalgo, para el año 2000 el 96.2 % del total de hogares con jefatura masculina correspondió a hogares de tipo familiar, de entre los cuales, el 71.04% son nucleares y el 24.8% extensos, corresponde el 3.8% restante a los de tipo no familiar distribuidos en un 3.7% del tipo unipersonal y el 0.1% restante al tipo corresidente.

Para el año 2005, el 95.3% del total de hogares con jefatura masculina corresponde a hogares de tipo familiar, de entre los cuales el 71.8% son nucleares y el 23.5% extensos, el 4.6% restante pertenece a los de tipo no familiar de los cuales el 4.5% son unipersonales y

el 0.1% restante coresidentes. Los hogares extensos y no familiares son los que adquirieron importancia entre un periodo y otro, ver cuadro 2.

**Cuadro no. 2**

**Hidalgo. Hogares con jefatura masculina y femenina y su distribución porcentual según tipo de hogar.**

Entidad	Total de hogares	Tipo de hogares					
		familiares	nucleares	extensos	No familiares	unipersonales	coresidentes
<b>Hogares con jefatura masculina</b>							
2000	398384	96.2	71.4	24.8	3.8	3.7	0.1
2005	434755	95.3	71.8	23.5	4.6	4.5	0.1
<b>Hogares con jefatura femenina</b>							
2000	104767	84.6	48.7	35.9	15.4	14.5	0.9
2005	128102	82.8	49.7	33.1	17.1	16.5	0.5

Fuente: Cálculos propios con base en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinasestadisticas/sociodemograficas>

Los hogares con jefatura femenina correspondiente a los años 2000 y 2005 el 84.6% y 82.8% respectivamente pertenecen a hogares de tipo de familiar mientras que de los 15.4% y 17.1% restantes a los considerados de tipo no familiar. Para los años 2000 y 2005 de los hogares con jefatura femenina pertenecientes a los de tipo familiar es más relevante la existencia de los clasificados como hogares extensos en comparación con los de jefatura masculina para los mismos años, teniendo en cuenta que para el caso de estos últimos el porcentaje de hogares extensos se encuentra entre los 24.8% y 23.5% respectivamente para cada año, mientras que en el caso de los primeros el porcentaje se eleva a 35.9% y 33.1%., asimismo con relación a los considerados como no familiares el porcentaje de estos se eleva en el caso de los de jefatura femenina teniendo un 15.4% y 17.1% para tales años, en comparación con los de jefatura masculina en donde su predominio es menor con porcentajes de 3.8% y 4.6%.

En Hidalgo con base en los datos del Censo de Población del 2005, se observa para el caso del estado de Hidalgo el 77.24% del total de hogares cuenta con jefatura masculina mientras que el 22.76% restante con jefatura femenina. Sí se compara el porcentaje de hogares con jefatura femenina es mayor para el municipio de Pachuca, con relación al Estatal

Con relación al tipo de jefatura en función del número de integrantes el porcentaje aumenta a la par que estos últimos para el caso de los hogares con jefatura masculina, mientras que en lo correspondiente a los de jefatura femenina la proporción decrece en medida que el



número de integrantes incrementa, asimismo es importante resaltar que para el caso de un solo integrante la proporción es mayor para las jefaturas femeninas, 52.08% jefe mujer, 47.92% jefe hombre, no así en los casos de 4 a 9 y más integrantes en donde es notorio el mayor grado de porcentaje para las jefaturas masculinas ya que estos oscilan entre los 83% y 86%, ver cuadro 3.

### Cuadro no. 3

#### Hidalgo. Hogares por entidad y sexo del jefe(a) del hogar según número de integrantes.

Entidad y sexo del jefe(a) del hogar	Total de hogares	Número de integrantes								
		1	2	3	4	5	6	7	8	9 y más
<b>Hidalgo</b>	<b>562857</b>	<b>40702</b>	<b>77745</b>	<b>101658</b>	<b>131676</b>	<b>99864</b>	<b>54935</b>	<b>25994</b>	<b>14176</b>	<b>16107</b>
Jefe hombre	77,24	47,92	65,17	72,36	83,13	86,41	85,54	85,75	86,14	85,57
Jefe mujer	22,76	52,08	34,83	27,64	16,87	13,59	14,46	14,25	13,86	14,43

Fuente: Cálculos propios con base en [www.inegi.gob.mx/estadísticas](http://www.inegi.gob.mx/estadísticas) sociodemográficas

En el municipio de Pachuca el 73.18% del total de hogares cuenta con jefatura masculina mientras que el 26.82% restante con jefatura femenina, con relación al tipo de jefatura en función del número de integrantes el porcentaje aumenta al mismo tiempo que estos últimos, mientras que en lo correspondiente a los de jefatura femenina la proporción decrece en medida que el número de integrantes incrementa, asimismo es importante resaltar que para el caso de un solo integrante la proporción es mayor para las jefaturas femeninas; 52.30% jefe mujer, 47.70% jefe hombre., ver cuadro 4.

### Cuadro no. 4

#### Pachuca. Hogares por municipio y sexo del jefe(a) del hogar según número de integrantes.

Municipio y sexo del jefe(a) del hogar	Total de hogares	Número de integrantes								
		1	2	3	4	5	6	7	8	9 y más
<b>Pachuca de Soto</b>	<b>70299</b>	<b>5203</b>	<b>10635</b>	<b>14995</b>	<b>19538</b>	<b>11721</b>	<b>4941</b>	<b>1641</b>	<b>796</b>	<b>829</b>
Jefe hombre	73,18	47,70	57,24	68,02	82,93	85,04	81,04	79,77	75,38	71,89
Jefe mujer	26,82	52,30	42,76	31,98	28,46	14,96	18,96	20,23	24,62	28,11

Fuente: Cálculos propios con base en [www.inegi.gob.mx/estadísticas](http://www.inegi.gob.mx/estadísticas) sociodemográficas

Con base en los resultados del Censo de Población del 2005, comparando los datos del estado de Hidalgo y los del municipio de Pachuca, se observa que en este último, para el caso de los hogares con jefatura masculina, una diferencia de 4 puntos en los hogares de tipo ampliado. Situación que para el caso de los hogares jefaturados por una mujer, representan un crecimiento sustancial, con relación a los hogares nucleares, 37.17% para el municipio de Pachuca y el 38.76%, con respecto a los del tipo nuclear, 60.47% y 50.48% respectivamente. Los hogares de tipo compuesto, a pesar de representar un mínimo

porcentaje, recobran presencia sobre todo si se trata de hogares con jefatura femenina, en el municipio de Pachuca son del 1.15% contra el 0.75% a nivel estatal, para los hogares con jefatura femenina y para los de jefatura masculina se registra un 0.59% y 0.42% respectivamente, ver cuadros 5 y 6.

### Cuadro no. 5

#### Hidalgo.

#### Hogares y población por sexo del jefe del hogar según tipo y clase de hogar, 2005.

Hidalgo y sexo del jefe(a) del hogar	Total de hogares y población	Tipo y clase de hogar						
		Hogares familiares				Hogares no familiares		
		Total	Nucleares	Ampliados	Compuestos	Total	Unipersonales	Corresidentes
<b>Hogares</b>	<b>562857</b>	520210	72,81	26,69	0,49	<b>42647</b>	96,93	3,07
<b>Población</b>	<b>2315629</b>	2269663	65,49	33,88	0,62	<b>45966</b>	92,39	7,61
<b>Jefe hombre</b>								
<b>Hogares</b>	<b>434755</b>	414188	75,96	23,60	0,42	<b>20567</b>	96,83	3,13
<b>Población</b>	<b>1886141</b>	1863656	68,66	30,79	0,54	<b>22485</b>	92,05	7,95
<b>Jefe mujer</b>								
<b>Hogares</b>	<b>128102</b>	106022	60,48	38,76	0,75	<b>22080</b>	96,98	3,02
<b>Población</b>	<b>429488</b>	406007	50,93	48,05	1,00	<b>23481</b>	92,70	7,30

Fuente: Cálculos propios con base en [www.inegi.gob.mx/estadísticas](http://www.inegi.gob.mx/estadísticas) sociodemográficas

### Cuadro no. 6

#### Pachuca. Hogares y población por sexo del jefe del hogar según tipo y clase de hogar.

Pachuca y sexo del jefe(a) del hogar	Total de hogares y población	Tipo y clase de hogar						
		Hogares familiares				Hogares no familiares		
		Total	Nucleares	Ampliados	Compuestos	Total	Unipersonales	Corresidentes
<b>Hogares</b>	<b>70299</b>	<b>64576</b>	72,80	23,80	0,73	<b>5723</b>	92,43	7,57
<b>Población</b>	<b>264105</b>	<b>257,566</b>	65,48	29,52	0,90	<b>6539</b>	82,96	17,04
<b>Jefe hombre</b>								
<b>Hogares</b>	<b>51447</b>	<b>48,704</b>	75,96	19,44	0,59	<b>2,743</b>	92,34	7,66
<b>Población</b>	<b>203865</b>	<b>200,697</b>	68,65	24,84	0,75	<b>3,168</b>	82,57	17,43
<b>Jefe mujer</b>								
<b>Hogares</b>	<b>18852</b>	<b>15,872</b>	60,48	37,17	1,15	<b>2,980</b>	92,52	7,48
<b>Población</b>	<b>60240</b>	<b>56,869</b>	50,93	46,01	1,45	<b>3,371</b>	83,31	16,69

Fuente: Cálculos propios con base en [www.inegi.gob.mx/estadísticas](http://www.inegi.gob.mx/estadísticas) sociodemográficas

## **Resultados preliminares**

Para el presente trabajo se presentan algunos de los resultados de las entrevistas realizadas a quince mujeres, quienes trabajan o alguna vez han desempeñado un trabajo y expresaron su forma de ver la vida en torno al funcionamiento de su familia y el desempeño de su trabajo, también se indagó a lo que desde su perspectiva ha significado de convertirse en madres y algunos casos a ser quienes toman las decisiones importantes en sus familias el único sostén económico y la autoridad única en quienes recae la educación de sus hijos, ver cuadro no.7

Con base en la metodología de la investigación se eligió una muestra no probabilística, por tanto con los criterios previamente establecidos se seleccionaron a las mujeres mediante la técnica denominada “bola de nieve”, la primera entrevistada nos condujo a la siguiente y así sucesivamente hasta completar las quince. El lugar donde se realizaron las entrevistas se caracteriza porque se ubica en el popularmente conocido como “barrio de cubitos” donde se sabe se han establecido migrantes provenientes de otros municipios del estado.

Las edades de las mujeres entrevistadas se encuentran entre los 18 y 69 años de edad, y de estas solo 2 son originarias de esta ciudad, 7 son nativas del interior del estado y 6 proceden de otros estados de la república, como; Quintana Roo, Veracruz, Oaxaca, Estado de México y Guerrero, por tanto, cumplen con los requisitos de selección para los fines de la investigación, son mujeres migrantes.

En cuanto al estado civil de las entrevistadas seis son madres solteras, dos separadas, una divorciada, dos viudas y cuatro casadas; todas tienen hijos y solo una de ellas en la actualidad no labora pero lo ha hecho en algún momento de su vida.

Otro criterio de selección de las mujeres entrevistadas se refiere a su condición de actividad, es decir, mujeres que desarrollaran o hubieran desempeñado un trabajo extradoméstico, con la finalidad de vincularlo con la estructura familiar a la cual pertenecen, pretendiendo conocer quienes y cual es el parentesco de las personas con las que viven y como organizan sus labores cotidianas.

Las mujeres que son madres solteras y que afirman vivir aun con sus padres todas trabajan y por tanto tienen que dejar encargados a sus hijos con algún familiar que generalmente es la madre, además de afirmar que se consideran autosuficientes al cubrir ellas solas los gastos correspondientes a la educación de sus hijos, así como ser ellas quienes tengan el mando de sus casa al considerarse las jefas de su familia, además de que también aseguran que la responsabilidad sobre la educación de sus hijos recae solo en ellas. Asimismo,

cuando se les pregunta por que han decidido trabajar la respuesta generalizada es por necesidad, y esta está respaldada en función de las necesidades de sus hijos.

Esta información sugiere la reflexión de varios aspectos relacionados con el incremento de los hogares con jefatura femenina. En primer lugar, es notorio el incremento de estos hogares en los últimos años en todos los países, en segundo lugar, no es errado subrayar que los hogares encabezados por mujeres se encuentran en todos los estratos socioeconómicos y que su aumento se ha dado en todas las categorías.

Aunque en algunos casos se hace referencia a la situación que García y De Oliveira (1994) denominan como "jefatura económica" (la situación de las mujeres que son las principales proveedoras en sus hogares aunque exista un varón socialmente aludido como "jefe"), también es significativo mencionar la importancia de los nuevos arreglos familiares que han dado lugar a la creación de hogares en donde solamente viven la madre, los hijos de ésta y, con frecuencia, otros miembros relacionados o no por lazos de parentesco, se trata de escenarios sociales distintos en los que aparecen otros tipos de relaciones sociales, de distribución de los recursos y responsabilidades, en suma, distintas prácticas cotidianas de vivir en familia (Wainerman y Geldstein 1994).

Las jefas de hogar de las que se habla como ya se había mencionado son mas mujeres solteras (6) y separadas 3, divorciadas (1), casadas (4) y viuda (1). Se sabe que no en todos los casos las mujeres jefas de estos hogares son las proveedoras más importantes. Para este grupo de mujeres entrevistadas, en el caso de las casadas, dos se perciben como jefas del hogar, una lo asigna al esposo y la otra dice que ambos son jefes de hogar. En algunos casos, aunque son aislados, los hijos, esposos en su caso y los otros miembros (parientes o no parientes) juegan un papel primordial en el sostén económico y los presupuestos domésticos. Sin embargo, estas mujeres son el eje más importante en el funcionamiento cotidiano de los hogares que encabezan y, al mismo tiempo, protagonistas de cambios profundos en las relaciones intrafamiliares y domésticas. La importancia de esta investigación por tanto radica en hacer énfasis en esta diversidad y analizar, si no todos los elementos que la componen, sí un número importante de éstos.

El trabajo desempeñado por las mujeres, o el hecho de que las mujeres han pasado de ser solamente amas de casa para jugar múltiples roles (entre ellos el de ama de casa, trabajadoras asalariadas, participantes activas en movimientos colectivos) es fundamental para entender los cambios recientes en la composición, estructura y organización social de los grupos domésticos urbanos. En tanto que se puede afirmar según los datos obtenidos

que el trabajo femenino, en donde existen los grupos domésticos extensos, propicia cambios favorables en la situación social y de poder de las mujeres.

El hecho de que un creciente número de mujeres se vean a sí mismas como miembros de la fuerza de trabajo y como proveedoras o coproveedoras imprescindibles para el sostén de sus grupos domésticos no es un detalle insignificante en la vida social y en gran medida se debe a que estas mujeres trabajadoras han rechazado la autoridad masculina inherente al modelo familiar tradicional, lo que se ha constituido en motor de cambios y transformaciones profundas a nivel familiar y social. (González de la Rocha, 2000)

Los datos y análisis que se ofrece en el avance de esta investigación sugieren que existen ámbitos familiares y domésticos en donde se logran procesos de negociación más favorables para las mujeres.

Otro de los parámetros evaluados en el cuestionario aplicado tiene que ver con la forma en que estas mujeres han experimentado su maternidad, ya que el preguntarles si para ellas tener hijos les ha complicado sus actividades cotidianas, todas aseguran que no, además de afirmar que les ha gustado tener hijos y no les representa un problema tal situación, no obstante la gran mayoría afirma que al tener hijos han o tuvieron que hacer cambios importantes en sus vidas, ya que con ello llegaron responsabilidades que tendrían que cubrir y para lo cual habrían de trabajar. Quizá se puede percibir el alto valor o significado social que tiene la maternidad y por tanto cualquier dificultad queda superada si se cumple adecuadamente con el compromiso que implica el ser madre de hijos sin el apoyo de una pareja

En cuanto a los ingresos que tienen o han tenido estas mujeres solteras la mayoría refiere que han tenido suficientes y con carencias y con su trabajo pretenden lograr independencia y además realización, también refieren no sentirse mal por lo que otra personas piensen acerca de sus trabajos ya que al contrario de ser criticadas o presionadas, son tomadas a bien por buscar cubrir sus necesidades y las de sus hijos. Este punto es relevante en cuanto al alto valor social que representa el trabajar en el entendido que los ingresos servirán para satisfacer las necesidades de los otros, sus hijos, padres o hermanos.

Para todas estas mujeres el trabajo en su vida ha significado la forma de salir adelante y de darles lo necesario a su o a sus hijos, estas mujeres madres solteras que aun viven con sus padres o solo con uno de ellos, refieren contribuir a la manutención de sus hogares solo en una parte proporcional, y solo en unos casos son ellas quienes cubren todos los gastos, asimismo en cuanto el desarrollo de las tareas domesticas ellas también colaboran y todas

afirman poder distribuir su tiempo entre sus trabajos, el cuidado y educación de sus hijos y las labores domesticas. La mayoría de estas mujeres refiere trabajar por las tardes.

Además de las mujeres que son madres solteras y que aun viven con sus padres las hay quienes han logrado su independencia y tienen un hogar individual, el cual comparten con sus hijos y del cual ellas son el único sostén, de igual forma esta mujeres aseguran no tener ni haber tenido problemas originados con el nacimiento de sus hijos, y refieren ser ellas quienes además de encargarse de las labores domesticas de sus casas son quienes educan y cuidan de sus hijos, además de considerarse y afirmarse como las jefas de su familia y por tanto se ellas quienes tomen las decisiones importantes en sus hogares.

De entre las mujeres entrevistadas se encontraron mujeres que son casadas y que actualmente viven con sus esposos, estas mujeres a excepción de una, trabajan y se consideran jefas de familia, aun cuando vivan con sus esposos, como las que toman las decisiones importantes en sus familias, además de referir que laboran porque el dinero no les alcanza por que pretenden buscar independencia, además de contribuir en buena parte y medida con la manutención de sus hogares y ser ellas quienes educan y cuidan de sus hijos y además de sus casas.

Finalmente es importante referir que no obstante el estado civil de las mujeres entrevistadas, la edad, las personas con las que vivan o su condición económica actual en cuanto a su nivel de ingresos, para ninguna de las entrevistadas representa un problema el ser madres, aun cuando algunas refieren haber tenido que hacer cambios en sus vidas con el nacimiento de sus hijos ninguna lo dice en desacuerdo, si no mas bien se puede percibir la toma de conciencia sobre las responsabilidades que implica para todas tener que ver por sus hijos no solo en el aspecto económico si no también en su educación.

Además se puede notar que independientemente de la situación civil o laboral de las mujeres entrevistadas aun cuando la mayoría de estas no viven con sus esposos y 14 de las 15 trabajan o lo han hecho, en todos los casos se puede notar los cambios que ha sufrido la estructura familiar en cada uno de los hogares, ya que se ha pasado de la forma tradicional o distintos tipos de organizaciones en las que la mujer ha comenzado no solo a trabajar si no también a tomar decisiones importantes y a buscar independencia.

## Cuadro no. 7

### Características sociodemográficas de las entrevistadas

LUGAR DE NACIMIENTO	EDAD	ESTADO CIVIL	ESCOLARIDAD	NUM. DE HIJOS	SITUACION LABORAL	JEFE DE FAMILIA	VIVE CON SU ESPOSO
TEPATEPEC HGO	29	SEPARADA	SECUNDARIA COMPLETA	2	EMPLEADA	LA ENTREVISTADA	NO
VILLA DE TEZONTEPEC HGO	26	SEPARADA	ESTUDIOS TECNICOS	2	EMPLEADA	LA ENTREVISTADA	NO
PACHUCA HGO	19	CASADA	BACHILLERATO COMPLETO	1	EMPLEADA	LA ENTREVISTADA JUNTO CON OTRA (S) PERSONA (S)	SI
OTRO ESTADO	36	SOLTERA	PRIMARIA COMPLETA	3	EMPLEADA	LA ENTREVISTADA	NO
MEZTITLAN HGO	17	SOLTERA	SECUNDARIA COMPLETA	1	EMPLEADA	OTRA (S) PERSONA (S)	NO
OTRO ESTADO	55	CASADA	SIN ESTUDIOS	MAS DE 5	EMPLEADA	LA ENTREVISTADA	SI
OTRO ESTADO	38	CASADA	SECUNDARIA COMPLETA	2	EMPLEADA	OTRA (S) PERSONA (S)	SI
PACHUCA HGO	69	VIUDA	PRIMARIA COMPLETA	MAS DE 5	EMPLEADA	LA ENTREVISTADA	NO
SAN AGUSTIN TLAXIACA HGO	52	CASADA	PRIMARIA COMPLETA	5	EMPLEADA	LA ENTREVISTADA	SI
ACTOPAN HGO	25	SOLTERA	SECUNDARIA COMPLETA	2	DESEMPLEADA	OTRA (S) PERSONA (S)	NO
VILLA DE TEZONTEPEC HGO	38	DIVORCIADA	ESTUDIOS TECNICOS	2	EMPLEADA	LA ENTREVISTADA	NO
OTRO ESTADO	40	SOLTERA	ESTUDIOS TECNICOS	2	EMPLEADA	LA ENTREVISTADA	NO
OTRO ESTADO	65	VIUDA	PRIMARIA INCOMPLETA	7	EMPLEADA	LA ENTREVISTADA	NO
TULANCINGO HGO	18	SOLTERA	LICENCIATURA INCOMPLETA	1	EMPLEADA	OTRA (S) PERSONA (S)	NO
OTRO ESTADO	34	SOLTERA	ESTUDIOS TECNICOS	1	EMPLEADA	OTRA (S) PERSONA (S)	NO

Fuente: Entrevistas realizadas mayo 2007.

## Bibliografía

- Ariza, M. y O. de Oliveira, (2006), *“Familias pobreza y desigualdad social en Latinoamérica: una mirada comparativa”*, en II Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Guadalajara, Jal.
- Ariza, M. y O. de Oliveira, (2004) *“Imágenes de la familia en el cambio de siglo”* (coord.) México: escenarios del nuevo siglo III. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- García, B. Y Oliveira, O., (1994) *Trabajo femenino y vida familiar en México*, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano y Centro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México. México, D. F.
- González de la Rocha, M. Divergencias del modelo tradicional: Hogares de jefatura femenina: tendencias para América Latina. *modemmujer* - 04:19pm Nov 27, 2000
- Lloyd B. y Duffy, C. N. (1998) *“Familias en transición”* en: *La familia en la mira*, nuevas perspectivas sobre, madres, padres e hijos. Bruce, J. Lloyd, C.B. y Leonard, A. Population Council INOPALIII.
- López, B. M. (2004) *Familia y género: 30 años de política, en Reflexiones sobre la transición demográfica y sus implicaciones sociales*. CONAPO, México, D.F.
- López Barajas, M. (compilador), *Hogares, familias: desigualdad, conflicto, redes solidarias y parentales*. México, Sociedad Mexicana de Demografía, 1986.

- Mojarro, O. (2006) "Oportunidades y retos de la política nacional de población en el siglo XXI", en *Situación demográfica en México* CONAPO. <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/sdm2006/SDM2006.pdf>
- Oliveira, Orlandina De, Eternod Marcela y De La Paz López María (1999) "Familia y género en el análisis sociodemográfico" en García, B. (coord). *Mujer, género y población en México*. El Colmex y Somede., México, 1999.
- Ripol Mollet, A. (2001) *Familias, trabajo social y mediación*. Trabajo Social 10. Edit. Paidós.
- Rodríguez Dorantes, C. (1997) "Entre el mito y la experiencia vivida: las jefas de familia" en *Familias y mujeres en México* Soledad González Montes y Julia Tuñón (compiladoras) El Colegio de México.
- Salles, V y Tuirán, R. (1998) "Cambios demográficos y socioculturales. Familias contemporáneas en México, en Schmukler, B. (coordinadora) *Familias y relaciones de género en transformación. Cambios transcendentales en América Latina y el Caribe*. Population Council y EDAMEX, México.
- Tuirán, Rodolfo. Introducción en López Barajas, M. (compilador), *Hogares, familias: desigualdad, conflicto, redes solidarias y parentales*. México, Sociedad Mexicana de Demografía, 1986.
- Velásquez, A. y Vega, D. (2006) Dinámica de los arreglos residenciales en México en *Situación demográfica en México* CONAPO. <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/sdm2006/SDM2006.pdf>
- Wainerman, C. y Geldstein, R.N (1994) "Viviendo en familia; ayer y hoy", en Wainerman, C.H. (comp.) *Vivir en familia*, Buenos Aires, UNICEF/Losada.